

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

AÑO II.—NUM. 545.

Doningo 17 de febrero de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 17 DE FEBRERO.

Los intereses materiales, aunque muy inferiores sin duda en importancia y en trascendencia social a los intereses morales, la tiene muy grande y considerable en las sociedades modernas. Las obras públicas son uno de los principales ramos de la administración, una de las fuentes más fecundas de la riqueza, y hasta uno de los elementos que más eficazmente promueven el orden social y moral, dando ocupación a las inteligencias y a los brazos ociosos, disminuyendo la empleomanía, apartando los ánimos de las luchas políticas, creando intereses que son una rémora para las agitaciones estériles y los trastornos.

España es, entre los países civilizados, el que se halla más distante de haber dado a sus obras públicas, a sus medios de comunicación el desarrollo debido. No solo la Inglaterra, la Francia, los Estados Unidos, nos sacan en esta particular ventaja, si no que también estados pequeños como la Bélgica, o medio asiáticos como la Rusia, han emprendido mas pronto y con mayor brío que nosotros el reproductivo trabajo de atravesar sus respectivos territorios por ferro-carreiles, por canales de navegación, por canales de riego, por carreteras y caminos de todas clases, al paso que con la creación de bancos agrícolas, de bancos industriales, de bancos de circulación, y con otras instituciones análogas han combinado y realizado de cien maneras diversas la asociación benéfica del trabajo, de la inteligencia, de los capitales y del crédito.

Muchos millares de kilómetros de ferro-carril atraviesan a otras naciones, cuando nosotros apenas podemos contar algunas decenas. Los istmos de Suez y de Panamá desaparecieron probablemente antes de que nosotros hayamos vencido el paso de la cordillera del Guadarrama. La vía férrea pondrá en contacto el mar Rojo con el Mediterráneo, y el Pacifico con el Atlántico antes que a la corte de España, con el resto de la Europa.

Si hoy, que tanto cunde la anarquía moral, que la confusión mas espantosa reina en las ideas y en los hechos, que todo se subvierte, que tantos esfuerzos se hacen por deprimir nuestro carácter nacional, se diese a lo menos un grande impulso a las empresas de utilidad pública material, no debería verse en esto una compensación, pues lo moral corresponde a un orden de consideraciones infinitamente superior; pero sería a lo menos un consuelo. Quedaría de esta época infausta algo que pudiese excitar el aprecio de la posteridad, a la manera con que admiramos todavía el acueducto de Segovia, y otros monumentos análogos, que nos dejó la Roma pagana en la época de su decrepitud.

Pero ni ese consuelo se nos concede. Pasan las mejores ocasiones, sin que sean aprovechadas. El recurso poderoso de la desamortización no ha servido para dar hasta ahora el mas pequeño impulso a los intereses materiales. El insostenible abismo de la deuda flotante y de la deuda consolidada, abierto por los acumulados desaciertos de nuestros gobernantes, ha devorado, ó se dispone a devorar estérilmente esa modificación de la propiedad territorial, que tan fecunda pudo ser para el fomento de las obras públicas y de las comunicaciones generales. En vez de obligar al clero, a los establecimientos de instrucción, y hasta a los de beneficencia a ser tenedores de títulos del 5 por 100, sujetos en su valor a las oscilaciones de la política y de la Hacienda, habría sido mil veces preferible hacerlos propietarios de acciones de ferro-carriles, de canales, de bancos

agrícolas é industriales. Los desposeídos habrían quedado menos descontentos, y la utilidad para el país habría sido mucho mayor.

De desear es que no suceda lo mismo que con la desamortización con ese otro gran recurso que se nos ofrece, consistente en los considerables capitales extranjeros que han empezado a buscar en nuestra España un desahogo para la plétora que sufren en otras partes. De desear es que el gobierno no les suscite tantos obstáculos como ha amontonado en el ruidoso asunto de las obras de la Puerta del Sol.

Esas obras podrán servir a la posteridad de modelo para apreciar el género complicado, churrigueresco y embrollador de nuestras espedientes costumbres oficiosas. Raya en lo increíble lo sucedido. Se presenta con toda clase de garantías y seguridades una compañía para hacer por su propia cuenta, y sin expensas del Estado, un canal de navegación, por canales de riego, por carreteras y caminos de todas clases, al paso que con la creación de bancos agrícolas, de bancos industriales, de bancos de circulación, y con otras instituciones análogas han combinado y realizado de cien maneras diversas la asociación benéfica del trabajo, de la inteligencia, de los capitales y del crédito.

Muchos millares de kilómetros de ferro-carril atraviesan a otras naciones, cuando nosotros apenas podemos contar algunas decenas. Los istmos de Suez y de Panamá desaparecieron probablemente antes de que nosotros hayamos vencido el paso de la cordillera del Guadarrama. La vía férrea pondrá en contacto el mar Rojo con el Mediterráneo, y el Pacifico con el Atlántico antes que a la corte de España, con el resto de la Europa.

Si hoy, que tanto cunde la anarquía moral, que la confusión mas espantosa reina en las ideas y en los hechos, que todo se subvierte, que tantos esfuerzos se hacen por deprimir nuestro carácter nacional, se diese a lo menos un grande impulso a las empresas de utilidad pública material, no debería verse en esto una compensación, pues lo moral corresponde a un orden de consideraciones infinitamente superior; pero sería a lo menos un consuelo. Quedaría de esta época infausta algo que pudiese excitar el aprecio de la posteridad, a la manera con que admiramos todavía el acueducto de Segovia, y otros monumentos análogos, que nos dejó la Roma pagana en la época de su decrepitud.

Pero ni ese consuelo se nos concede. Pasan las mejores ocasiones, sin que sean aprovechadas. El recurso poderoso de la desamortización no ha servido para dar hasta ahora el mas pequeño impulso a los intereses materiales. El insostenible abismo de la deuda flotante y de la deuda consolidada, abierto por los acumulados desaciertos de nuestros gobernantes, ha devorado, ó se dispone a devorar estérilmente esa modificación de la propiedad territorial, que tan fecunda pudo ser para el fomento de las obras públicas y de las comunicaciones generales. En vez de obligar al clero, a los establecimientos de instrucción, y hasta a los de beneficencia a ser tenedores de títulos del 5 por 100, sujetos en su valor a las oscilaciones de la política y de la Hacienda, habría sido mil veces preferible hacerlos propietarios de acciones de ferro-carriles, de canales, de bancos

agrícolas é industriales. Los desposeídos habrían quedado menos descontentos, y la utilidad para el país habría sido mucho mayor.

De desear es que no suceda lo mismo que con la desamortización con ese otro gran recurso que se nos ofrece, consistente en los considerables capitales extranjeros que han empezado a buscar en nuestra España un desahogo para la plétora que sufren en otras partes. De desear es que el gobierno no les suscite tantos obstáculos como ha amontonado en el ruidoso asunto de las obras de la Puerta del Sol.

Esas obras podrán servir a la posteridad de modelo para apreciar el género complicado, churrigueresco y embrollador de nuestras espedientes costumbres oficiosas. Raya en lo increíble lo sucedido. Se presenta con toda clase de garantías y seguridades una compañía para hacer por su propia cuenta, y sin expensas del Estado, un canal de navegación, por canales de riego, por carreteras y caminos de todas clases, al paso que con la creación de bancos agrícolas, de bancos industriales, de bancos de circulación, y con otras instituciones análogas han combinado y realizado de cien maneras diversas la asociación benéfica del trabajo, de la inteligencia, de los capitales y del crédito.

Muchos millares de kilómetros de ferro-carril atraviesan a otras naciones, cuando nosotros apenas podemos contar algunas decenas. Los istmos de Suez y de Panamá desaparecieron probablemente antes de que nosotros hayamos vencido el paso de la cordillera del Guadarrama. La vía férrea pondrá en contacto el mar Rojo con el Mediterráneo, y el Pacifico con el Atlántico antes que a la corte de España, con el resto de la Europa.

Si hoy, que tanto cunde la anarquía moral, que la confusión mas espantosa reina en las ideas y en los hechos, que todo se subvierte, que tantos esfuerzos se hacen por deprimir nuestro carácter nacional, se diese a lo menos un grande impulso a las empresas de utilidad pública material, no debería verse en esto una compensación, pues lo moral corresponde a un orden de consideraciones infinitamente superior; pero sería a lo menos un consuelo. Quedaría de esta época infausta algo que pudiese excitar el aprecio de la posteridad, a la manera con que admiramos todavía el acueducto de Segovia, y otros monumentos análogos, que nos dejó la Roma pagana en la época de su decrepitud.

Pero ni ese consuelo se nos concede. Pasan las mejores ocasiones, sin que sean aprovechadas. El recurso poderoso de la desamortización no ha servido para dar hasta ahora el mas pequeño impulso a los intereses materiales. El insostenible abismo de la deuda flotante y de la deuda consolidada, abierto por los acumulados desaciertos de nuestros gobernantes, ha devorado, ó se dispone a devorar estérilmente esa modificación de la propiedad territorial, que tan fecunda pudo ser para el fomento de las obras públicas y de las comunicaciones generales. En vez de obligar al clero, a los establecimientos de instrucción, y hasta a los de beneficencia a ser tenedores de títulos del 5 por 100, sujetos en su valor a las oscilaciones de la política y de la Hacienda, habría sido mil veces preferible hacerlos propietarios de acciones de ferro-carriles, de canales, de bancos

agrícolas é industriales. Los desposeídos habrían quedado menos descontentos, y la utilidad para el país habría sido mucho mayor.

Demos una ligera idea de la sesión-interrogatorio que celebraron ayer sábado las Cortes.

El Sr. Villar dió principio a las preguntas.

—¿Puedo saber, dijo, qué se ha hecho de una espedición que presenté hace tiempo para que los militares de reemplazo fuesen colocados en las carreras civiles? ¿En qué estado tiene sus trabajos la comisión que entiende en este asunto?

—El Sr. Villar, contestó el Sr. Escosura, habrá visto que en el proyecto de ley, arreglando las carreras civiles, se concede a los militares una parte alícuota de las vacantes.

—¿Se ha resuelto, preguntó el Sr. Pastor, la cuestión de límites entre España y Francia? ¿Y en su resolución se respeta la integridad de nuestro territorio?

—Esa cuestión, respondió el Sr. Zavala, está a punto de resolverse definitivamente. El territorio que se pierde es muy poco en comparación de lo mucho que por otro lado se gana. El gobierno, sin embargo, presentará a las Cortes el oportuno proyecto de ley para que tenga su sanción el pequeño desmembramiento que nuestro territorio va a experimentar.

—Está dispuesto el gobierno a premiar a las familias de los facultativos muertos del cólera?

A esta pregunta del Sr. Labrador, contestó el Sr. Escosura:

—Prometo presentar muy en breve un proyecto de ley sobre este asunto.

—Hace mucho tiempo anuncié una interpelación sobre la destitución arbitraria del ayuntamiento de Arcos de la Frontera, dijo el Sr. Blanco del Valle:

Quisiera saber a cuando aguarda el gobierno para contestarme.

—El gobierno, contestó el Sr. Escosura, ha pedido informes a la diputación provincial de Cádiz, y cuando los reciba, explicará ese asunto. Los dictámenes de la comisión de peticiones vinieron en seguida.

Gran número de ellos se aprobó tras ligeras escaramuzas. Careciendo, como, carecían, de interés general, no hacemos mención especial de ninguno, aunque alguna merece el que se refirió a una espedición de varios inquilinos de tiendas de la Puerta del Sol, para que se les indemnizase como a los propietarios: espedición que pasó al gobierno.

Uno de los dictámenes, dió ocasión al señor Ruiz Pons para lamentarse de los obstáculos que en algunas provincias se oponen a la desamortización, y de que se hayan expedido no pocas reales órdenes, exceptuando ciertos y ciertos bienes.

Como el diputado demócrata añadiese que algunos agentes exigían tales ó cuales cantidades que decían haber gastado para conseguir la espedición, el Sr. Escosura, se indignó y dijo: Que mentan y calumniaban los que dijeran que se espedían reales órdenes por dinero, y que para evitar que los agentes desacreditaran a la administración, suponiéndola capaz de hacer concesiones por el vil interés, estaba resuelto a prohibir desde luego la entrada en las oficinas a todos los que pudiesen llamarse agentes.

Otra petición sobre si un gobernador eclesiástico había prohibido ó dejado de prohibir la circulación de un libro, proporcionó al mismo señor Ruiz Pons la oportunidad de dar un rudo ataque al prelado de Osma.

Se aprobaron definitivamente varias leyes últimamente votadas por las Cortes, y volvieron las preguntas.

Renovamos las ideas principales vertidas en toda la crítica de la razón. Insistir en estos principios es darles mayor claridad. Las ideas son las categorías estendidas a lo absoluto, a causa de la necesidad que siente el espíritu de dar a las nociones la mas alta unidad posible. Las ideas psicológicas nacen de la necesidad que siente el alma de poner en lo incondicional; las ideas cosmológicas de la necesidad de unir lo contingente; las ideas teológicas de la necesidad de ascender a la unidad absoluta. Los sentidos nos dan seres sujetos a condiciones; la inteligencia seres sujetos a leyes; la razón asciende en pos de la condición suprema para realizar el concepto de lo absoluto, que reside a priori en ella, como fuente de todas las ideas. Insistamos sobre la crítica de la cosmología. Su razonamiento fundamental es vicioso. ¿Por qué? Porque considera los fenómenos como cosas en si.

Dice Kant que es fallar a la lógica el aplicar al mundo de los fenómenos las ideas que sobrepasan a toda experiencia. Así los errores en que caemos, provienen de considerar las ideas como principios reales siendo como son principios solamente reguladores. La idea de lo necesario solo sirve para reunir los objetos en esplendorosa unidad. El ideal de la razón pura es un principio regulador. El ser absoluto es pues un ideal, es sol de blancas almas al mundo. Su razonamiento fundamental es vicioso. ¿Por qué? Porque considera los fenómenos como cosas en si.

Hasta que el señor Campoamor no aborde esta cuestión, no tiene derecho a levantarse contra el filósofo.

¿Qué valen todo su ruido, sus declamaciones, sus gracias, aunque ingeniosas, ante ese trabajo lento, portentoso, magnífico del espíritu mas bello, con que Dios ha iluminado a la razón? El error fundamental del señor Campoamor, consiste en no haber comprendido el fin, ni el principio de la filosofía crítica. Kant no arroja la razón en el escepticismo, no, la limita en pro de la verdad, de la ciencia. Kant no niega la realidad del mundo exterior, sino la posibilidad de comprenderlo en esencia, en su naturaleza íntima. Kant, con un propósito muy alto, y muy saludable para el mundo, pronuncia su sentencia sobre las investigaciones abstractas, teóricas, y encamina la razón a que cobije bajo sus alas, teorías, y de leyes a la sociedad, y comprenda el derecho, y pulse las cuerdas de la lira del arte, y levante el progreso, la libertad, la ciencia como la trinidad a que debe ajustarse el alma.

Kant, en la razón teórica, determina lo que está dentro de los límites de la razón. Pero no niega la existencia de las condiciones necesarias a la ley moral. Así, dice, hay leyes prácticas, que tienen el carácter de

—Quisiera saber, dijo el Sr. Arriaga, si han llegado ya los presupuestos de Filipinas, y si en caso de haber venido, se halla dispuesto el gobierno a presentarlos a las Cortes.

—Los de Filipinas, contestó el Sr. ministro de Estado, no han llegado aun; pero el lunes se presentarán los de Puerto Rico y dentro de ocho ó diez días los de Cuba.

—Quisiera saber si los frailes del convento de Filipinas, compran, como se dice, fincas del Estado, para agregarlas a las que tienen pedido que se exceptúen de la desamortización.

Hacemos mal en advertir que esta interpelación pertenece al monómano Sr. Batllés, porque a la legua se divisa a su autor.

—No tengo noticia de semejante cosa, contestó el Sr. ministro de Hacienda, teniendo sin duda en cuenta lo autorizado del interpelante.

—Reitero, dijo el Sr. Mariátegui, la pregunta que dirigí el sábado anterior al gobierno sobre la negociación de 28 millones hecha en enero último.

—El asunto es muy sencillo, contestó el señor Santa Cruz. A consecuencia de la autorización concedida al gobierno por las Cortes, mi antecesor, negoció 28 millones en letras y pagars, a los plazos de 4 a 10 meses, al interés de 9 por 100 anual, dando en garantía al prestamista títulos del 5 en cantidad suficiente para cubrir, al tipo de 28 por 100 los 28 millones; autorizándole para proceder a su venta con ciertas formalidades en caso de no pagarse las obligaciones a su vencimiento é imponiéndole la condición de devolver al Tesoro, luego que se realizase el pago, igual cantidad en títulos con los mismos cupones recibidos.

—Por ahora, dijo el Sr. Mariátegui secamente, quedo enterado de la contestación del gobierno.

—Sobre el mismo asunto anuncio yo una interpelación al gobierno, dijo a su vez el señor Aveilla.

—Reclamo la prioridad, repuso el diputado vascongado.

—La tendrá V. S., interrumpió el presidente.

—Quisiera saber, dijo el señor Jaen en seguida, si es cierto que en Barcelona se ha presentado a un ministro protestante, y establecido cátedra de sus errores religiosos.

—El gobierno, respondió el señor Arias Uribe, no tiene noticia de ese grave suceso, pero está resuelto a hacer respetar la unidad religiosa.

Púsose término a las preguntas, y el señor Godínez de Paz obtuvo la palabra para seguir esplanando una interpelación que habia dejado pendiente el sábado anterior.

El señor Godínez espuso varios hechos de defraudación de los caudales públicos en las carreteras de la provincia de Cáceres, haciendo responsable de todo al ingeniero del distrito, y atacando de paso al señor Luxán por la indiferencia con que mira las provincias de Extremadura, a pesar de haber nacido en ellas.

El señor Luxán habló mucho, hizo muchas protestas, defendió a los ingenieros, aseguró que si el mal existía se pondría remedio, y así terminó la sesión.

Los escosos de la intolerancia política y los desmanes de la anarquía que han puesto y tienen todavía en inquietud los ánimos, y en peligro los intereses mas importantes, han creado tal unanimidad en la opinion, que basta solo este poderoso elemento para fundar satisfactorias esperanzas de que el país tornará al fin a una situación

necesidad absoluta. Si estas leyes suponen una existencia cualquiera como condición necesaria de su posibilidad, esta existencia debe ser tenida por evidente. Y como la ley moral tiene el carácter de necesidad absoluta, como supone la existencia de Dios, y la inmutabilidad del alma, debemos convenir en la existencia de Dios, en la inmutabilidad del alma. Kant demuestra que el hombre debe levantarse a Dios, por la intuición, y no por el raciocinio. Esto ha hecho después la escuela de Krause.

Menospreciar la filosofía alemana, por oscura, es pecar gravemente contra la ciencia. Desde sus primeros albores mostró ser resplandor de la eterna razón. Al mismo tiempo que Newton, la filosofía alemana calculaba lo infinito, y al mismo tiempo que Galileo ponía los astros como vasos de oro en el santuario del Señor. Descendiendo al seno de la naturaleza, unía los diversos seres con la invisible atracción de las ideas, y recogía los gases desprendidos de los cuerpos, para llevar ricos tributos a la química. Por eso los nombres de sus naturalistas pueblan los espacios de la ciencia.

En su vuelo sobre los siglos, despertó a todos los pueblos, y le revelaron sus secretos. Nichilur sabe hoy mas de Roma que sabía Tito Livio. Mejor ha comprendido a Grecia Hegel que Platón. En el arte la filosofía alemana ha llegado a los límites concedidos a la ciencia. Su pensamiento se cierne sobre todos los tiempos, desde la pagoda oriental, que huyendo de la luz se esconde en el seno de la tierra, hasta la catedral cristiana, cuyas cúpulas se pierden orgullosas en los aires, esmaltadas por los celestes arbores del firmamento como la oración del alma doliente. ¿Qué no dicen sus grandes poetas?

La lira de Klopstock fue cortada de los cedros del Líbano; y el ángel del profeta le dió las cuerdas que producían cantos tan dulces como los arrullos de las palomas de los valles. Schiller es el Calderón de los pueblos libres; y Goethe el Dante de los tiempos modernos.

Si de las ciencias sociales habláramos, ¿dón deba bebido Fourier la inspiración para dar vida y cuerpo a su gigantesco poema? ¿Dónde va a buscar la economía, la política práctica, todas las ciencias sociales su tipo, su idea madre, sino al derecho, que los alemanes han comprendido y esplanado en su acepción mas alta?

Y en cambio de esta filosofía; ¿qué presenta mi adversario? Una filosofía satírica, en formas de dolor, vacuada en molde de los cantos de Byron y de Veine. Voy a concluir.

Me lastima que haya quien crea, que el espíritu humano trabaja para caer en oscura noche, cuando encerrado en un capullo, todo su trabajo consiste en tomar alas y remontarse a lo infinito. La escuela a que

estable, ordenada y reformadora, capaz de reponerlo del duro quebrantamiento que está sufriendo.

En todos los pueblos de la monarquía se clama a la vez porque el principio de autoridad sea respetado; porque el imperio de la ley obligue sin escepcion; porque la justicia evite la impunidad que disgusta, escandaliza y alienta el crimen. Y como de esto no puede dudarse, una vez que las manifestaciones en dicho sentido son generales, no es posible, con semejante estado del espíritu público, desconfiar de llegar pronto a días mejores, en los que se comience desde luego, obteniendo la garantía de que el gobierno sea gobierno.

Sin un punto de partida tan seguro como el de que el poder se halla digna y competentemente ejercido, no habría medio de arribar a una situación determinada y libre, por completo, de los sobresaltos y angustias que ahora trabajan a España.

Anteayer, al votarse en las Cortes la enmienda del Sr. Sagasta, que declaraba aptos para el cargo de diputados a toda clase de funcionarios públicos, se abstuvo el gobierno de tomar parte en la votación. La conducta que en este punto viene siguiendo el gobierno hace ya mucho tiempo, es altamente censurable. Cuando se trató de la constitución del Senado se abstuvo tambien de votar, y lo mismo ha hecho en otras ocasiones solemnes en que se decidían cuestiones de vitalísimo interés para el país. Este sistema demuestra, no solo la debilidad y falta de abnegación, sino tambien, y esto es mas triste aun, un ardiente amor a las carteras. El gobierno se abstiene de tomar parte en las votaciones por evitar la humillación de las derrotas. Su conducta será ingeniosa; pero está muy lejos de ser digna de un gobierno.

La frecuencia de los crímenes que se cometen, y las circunstancias de su perpetración, deben llamar poderosamente la atención del gobierno encargado de velar por la seguridad y los intereses sociales.

En circunstancias críticas, los deberes de los hombres públicos que dirigen los destinos de los pueblos, reclaman servicios especiales y actividad suma; y si no saben desplegar oportunamente superiores y extraordinarias cualidades para prevenir males como los que hoy lamenta el país, tienen la obligación de abandonar su puesto a los que cuenten con suficientes medios para evitar que la patria caiga de la anarquía moral en el desbordamiento, que la humillaría vergonzosamente.

Aun es tiempo de acudir al remedio de tanto desastres.

No podemos dar aserto a la increíble noticia, publicada por un periódico, de que se trataba de sobreeser en la causa formada relativa al inaudito atentado cometido contra la representación nacional por los encargados de su custodia.

La España asegura que el administrador de Hacienda pública, señor Camacho, suspendido de su destino, ha vuelto a ejercerlo nuevamente.

Confiesa el periódico que hace pocos días pasaba por órgano de los *mords*, que aboga por la unión de Espartero y O'Donnell; porque, en su opinion, no tienen reemplazo posible en las actuales circunstancias.

Esto es defender la teoría de los hombres necesarios que *El Clamor* ha combatido siempre con santo fuego. Admira el gracioso efecto que

pertenece el señor Campoamor, impregnado en el espíritu de Juan Pablo y Enrique Heme, se resume en el siguiente apólogo:

Era un poeta; en su frente resplandecía la aurora del genio, en sus manos la lira de oro de las edades clásicas: había cantado el amor, la esperanza; pero las blancas rosas de sus ilusiones se deshojaron al helado soplo de la desgracia: morido entonces de su inspiración se dió a correr en pos de la verdad absoluta, buscando ansioso sus huellas por el mundo, anhelante de aplicar sus labios a la diamantina copa, donde Dios encierra el néctar de la vida: interrogó a los cielos, y fueron como de acero a sus clamores: corrió en pos de las civilizaciones, y de aquellos imperios que afo a su carro Alejandro, solo alcanzaron sus ojos sudarios de arena, y sus oídos engañosos ryes de los vientos; volvió a Grecia, y los serenos mares no mecían ya en su ondas a Venus, la de cabellos rubios como el rayo deslucro de la mañana y de ojos azules como átomos del firmamento, y sus sagrados bosques no revelaban los misterios de la ciencia y del amor, y sus arroyos no repetían los cantos de los poetas, y no guardaban sus azulados montes, ni sus derruidas cimas héroes; y volvió sus ojos a Roma, y solo encontró de aquella ciudad, que no cabía en la tierra, de aquella ciudad que había hecho sus tributarios a los dioses del mundo, el polvo de las ruinas: y cansado de hundirse en el sepulcro de la historia, solo pisando cenizas; y de volver por los espacios infinitos, y perderse falto de aliento en lo vacío, se encontró en noche oscura frente a una catedral: el acento del órgano que hendía los muros, cultivó su alma, y le obligó a penetrar en el templo: estaba solitario y oscuro; un coro de ángeles, envueltos en blancas nubes, que les servían de túnica, con palmas de luz en las manos, y coronas de estrellas en la frente flotaban sobre el santuario llamando a Jesús, cuando apareció el Salvador, triste, abiertas sus heridas, cubierto de luto el corazón y lágrimas la faz, y dijo: en vano he buscado a mi Eterno Padre, he subido a los cielos, mas allá de las arenas de oro que forman los astros, y allí no estaba; he descendido al seno de la tierra, y solo he palpado tinieblas, y solo he oído el eco de una gota de agua que caía en los abismos: y se desplomó a este horrible quejido el Verbo del templo, y se hundió la tierra, y el misero mortal, fantasma vaporoso, se quedó solo con los horribles dolores de su corazón, y los tenebrosos remordimientos de su conciencia. En esta escuela, yo lo profetizo, caerá bien pronto el señor Campoamor. Pero recuerde que si el escepticismo tiene sacerdotes, no tiene ni tendrá nunca mártires.

EMILIO CASTELLAR.

FOLLETIN.

LA FILOSOFIA Y LA DOCTRINA DE KANT.

ARTICULO I.
(Conclusión.)

Yo pienso. He aquí el concepto fundamental de la psicología. Pero la razón, pasado tal límite, se cae, según Kant, en el empirismo; si, en ese empirismo tan opuesto a la verdad y que es la esencia de la filosofía del señor Campoamor. Primera proposición. El alma es una sustancia única. Es cierto que el yo es el sujeto, que determina las relaciones de todos los juicios, pero de aquí no se concluye en ser por si mismo subsistente. Segundo. Del análisis del pensamiento se concluye que el alma es lógicamente simple. Pero de aquí no debe deducirse que sea una simple sustancia. Tercera. Es verdad que me distingo del mundo; pero ignoro si las nociones son posibles por esta distinción ó esta distinción por las nociones. Hasta aquí alcanza la razón pura en sus investigaciones sobre la psicología. Hemos tratado de la ciencia del hombre; pasemos al segundo término del silogismo que es la ciencia de la naturaleza.

La razón liberta a las nociones del yugo de la experiencia. Dado un condicional, toda la serie de condiciones se da con él y de consiguiente el incondicional absoluto. ¿El universo es uno? ¿Es eterno? ¿Es infinito? Aquí Kant presenta las antinomias de la razón pura.

Por ellas hay informaciones en pro, y contra de las tesis precedentes. En las antinomias sucede lo que en las ecuaciones de segundo grado, que dan por un mismo procedimiento dos incógnitas: tan cierto es uno solo el espíritu, y a pesar de sus variaciones manifestaciones. Pero sigamos el razonamiento de Kant, aunque por abstracto es fatigoso. Ha probado que la psicología carece de base en la razón teórica y que de base carece la ciencia del mundo; elevémonos a Dios.

Si existe algo, precisa suponer que existe por necesidad. Lo contingente no existe, sino bajo la condición de que exista lo necesario. La razón, atravesando las esferas, cerciéndose en lo infinito, vuela en pos de un ser, que sea la realidad infinita. Tres pruebas existen para la razón teórica de la existencia de Dios. Prueba Psicológica, cosmológica y ontológica. Examinemos

causan los progresistas retratados por ellos mismos.

Parece que ya se ha firmado el tratado de límites entre Francia y España, basado en principios de justicia y de armonía internacional. Por Guipúzcoa los límites serán los que fijó el tratado de Viena al dividir el Vidaso. En Navarra vuelve a España el territorio de los Aldudes, en litigio, debiendo concederse a los franceses el aprovechamiento de pastos, y ser considerados sus habitantes de origen francés, como lo son los extranjeros en España. El gobierno francés abona una cantidad por los pastos.

Ha muerto ya el guardia urbano herido en cumplimiento de sus deberes y en defensa de la autoridad. El proceso continúa activamente.

La autoridad superior civil puso a disposición del tribunal un preso, como autor de resistencia a la prisión del homicida; y en virtud de una comunicación del juez al jefe de la fuerza ciudadana, ha borrado esta el nombre de quien así ha manchado el uniforme de la Milicia.

Ha llegado también a nuestra noticia, que el juez ha propuesto particularmente que sean honrados, cual lo demandan no pocas consideraciones, los restos del benemérito guardia.

Hemos oído que debe presentarse pronto una proposición de censura contra el Sr. Brull, por haber hecho una operación, dando en garantía títulos sin numeración y que pueden enagenarse.

El Sr. Jaen ha dicho en las Cortes que en Barcelona había abierto cátedra de protestantismo un sacerdote inglés. El gobierno ha declarado no tener de ello noticia alguna, y estar resuelto a defender energicamente la unidad religiosa y católica.

Los periódicos han publicado estos días algunos de los nombres de las personas que probablemente compondrán la junta directiva de la sociedad anónima de crédito mobiliario e industrial, cuyo planteamiento no puede hacerse esperar; pero hasta ahora no hay acuerdo público, una vez que hasta hoy no se habían presentado oficialmente los estatutos, que sin dilación serán aprobados para que la compañía principie a funcionar.

La comisión parlamentaria que discute la reforma de aranceles, trató últimamente de dos asuntos muy interesantes:

El primero, fué la imposición de un derecho de real por quintal en bandera nacional y de cinco reales en extranjera, al guano. Los Sres. diputados Bayarri, Alfonso, Calvo Asensio, Navarro y Riquelme, que tomaron parte, reclamando contra este derecho, que calificaron como perjudicialísimo a la agricultura. Los señores Canga Argüelles y Barzanallana espusieron la cuota cuantía del impuesto, si era verdad que el quintal de guano valía 70 rs., y que con esta clase de abonos se duplicaban y triplicaban los productos de los terrenos que con él se abonaban.

No es ciertamente las primeras materias, y en los instrumentos del trabajo, donde deben buscarse grandes rendimientos para la renta de aduanas; pero si ha de darse crédito a todos los que han hablado en la información parlamentaria a favor de sus respectivas industrias, tampoco ha de acudirse a los productos elaborados.

El segundo punto, fué promovido por el Sr. diputado Puig, que solicitaba tres cosas: primera, el derecho de 300 rs. al millar de duelas de cedano, en lugar de los 50 que establece el proyecto de ley; segunda, la prohibición de un derecho de 4 rs. en arceba (que es una prohibición indirecta) de los arces o flejes de madera; y tercero, que no se permita devolver del extranjero con libertad de derechos la pipería española que se estraja con vinos del país.

En nombre de la administración combatió el Sr. Barzanallana los tres puntos y con especialidad los dos primeros; pues el argumento del fraude que se hace introduciendo libremente pipería extranjera nueva, no es posible que tenga efectos se practican las formalidades administrativas que hay vigentes para evitar toda clase de abusos.

El derecho de 300 rs. por una primera materia, cuales sean las duelas, sería de 25 a 30 por 100; impuesto inasumible a todas luces.

Tampoco es admisible prohibir los arces de madera, que es artículo muy necesario para la pipería, y que en todos tiempos ha pagado los derechos de aduana.

No habiendo presente ninguna persona que quisiera hablar sobre los artículos cuya propuesta se ha combatido por medio de escritos, el Sr. Calatrava declaró terminada la información parlamentaria oral.

Dio gracias a la comisión de las Cortes el Sr. Madoz, por la benevolencia con que se habían escuchado las observaciones y hasta algunas impertinencias de los industriales, según las califica; y el Sr. Quintana declaró, a nombre del gobierno, que este se hallaba dispuesto a oír y atender en lo sucesivo, como ha hecho hasta ahora, cuanto se justificase que convenía a la conservación y progresivo desarrollo de los diferentes ramos de la riqueza pública, pues el deseo constante del gobierno era hacer siempre lo mejor, y no oponerse a nada que pueda convenir al fomento de los intereses de nuestro país.

Vemos ahora cuándo se presenta el dictamen de la comisión de las Cortes.

Se ha presentado a la mesa de las Cortes constituyentes este proyecto de ley:

«Los diputados que suscriben, tienen el honor de proponer a la aprobación de las Cortes el siguiente:

PROYECTO DE LEY.

Artículo único. Se concede una pensión de 8 reales diarios a la familia del guardia urbano Alfonso González, asesinado cuando cumplía con su deber, en la mañana del 14 de febrero de 1856.

Palacio de las Cortes 15 de febrero de 1856.—Manuel Rueda y Villanueva.—Claudio Moyano.—Cándido Nocedal.—Juan Francisco Camacho.»

La Revista militar hace las siguientes observaciones acerca del asesinato cometido en la plaza de Anton Martín:

«Algunos periódicos, refiriendo el asesinato cometido ayer en un salvaguardia por un individuo que vestía el honroso uniforme de miliciano, toman pie para reclamar la pronta publicación de la ley que determine fijamente las bases y constitución de esta institución. Nosotros creemos que está ley es efectivamente tan urgente como importante; pero no creemos que ni que haya que estragar nada en el hecho, ni en el castigo del criminal, ni para evitar el que aquel uniforme sirva de auxilio en la perpetración de los delitos. Si todos los españoles, hábiles físicamente, han de ser milicianos como lo comprueba el padrón repartido al vecindario de Madrid para hacer su estadística, puede causar sorpresa el que todo lo malo lo mismo que todo lo bueno que se haga, se ejecute por milicianos. Si no hay necesidad de ley para imponer en esta institución la obligación de alistarse en la Milicia, ¿cómo puede, mientras aquella se publica, prohibirse el uso del uniforme fuera de los actos del servicio, como se prohibió hace algún tiempo, si no recordamos mal, en Zaragoza? Si los milicianos estando en

servicio no están sujetos a otro fuero que el común, como lo ha demostrado el fallo del tribunal supremo de Justicia en la causa del 7 de enero, ¿qué le estorba a la justicia ordinaria el color del pantalón para hacer que la ley caiga severa e inflexible sobre los criminales?»

Nos parecen muy juiciosas y fundadas en un sentimiento de sincero patriotismo, las observaciones con que acompaña *La Epoca* una noticia que ya conocen nuestros lectores:

«Ayer, dice el *Diario Español*, se ha asegurado como positivo que la compañía del Gran Central abandona el negocio del ferrocarril de Madrid a Zaragoza.

La gravedad de esta resolución hace que el público se ocupe de ella, y crea con visos de razón que, abandonado el negocio por la compañía francesa, no se hará un camino que tantos beneficios pudiera traer a nuestro país.

Nuestros lectores saben ya que el Sr. Matheu, en representación de otros capitalistas, piensa presentarse a la subasta de dicho camino, ahora adjudicados que, según nuestras noticias, dicho señor ha presentado ya una fianza por valor nominal de dos millones de reales, la cual está pendiente todavía de admisión.

Pero sobre este particular se ha dicho, y nosotros lo consignamos desear de prevenir, si para ello hay motivo, un antecedente deplorable, que entre los valores de que se compone aquella fianza, hay algunos créditos no reconocidos, y que no son por lo mismo tales valores. Entre ellos figuran, según se ha dicho, algunos por gastos hechos en la conspición de 1848.

Después de la retirada de la compañía francesa, si la noticia es cierta, no faltaba más sino que se inaugurase con tales auspicios el ferrocarril de Zaragoza, para que perdiésemos toda esperanza de verle realizado.

Esperamos, pues, que la *Gaceta* hará sobre este asunto las debidas explicaciones, y que el gobierno, en el supuesto que tales hechos sean ciertos, no dará el escándalo de autorizar una fianza ficticia, por favorecer solo a un particular.

«Hasta aquí *El Diario Español*. Nosotros esperamos que la influencia del duque de la Victoria y de los diputados de Aragón y Cataluña, lograrán que el señor Matheu no insista en una lucha, en la cual, aun triunfando, causaría grave daño al país.

Sabemos que los representantes del Gran Central han salido de París con dirección a España, resueltos a llevar a cabo su pensamiento respecto al ferrocarril de Zaragoza.»

La *Gaceta* de ayer publica la memoria de la junta de la deuda pública a la que acompañan los interesantes estados de nuestro gran libro de la deuda nacional. Por el aparece en circulación un capital por todas clases de deudas de 13,550,463,110 rs. 23 mrs., una nota de los fondos que desde 1851 se han invertido en la adquisición de deuda amortizable de primera y segunda clase por valor de 67,198,134 y del capital nominal que de ambas se han recogido y cancelado por este concepto, y que asciende a 934,935,271 rs. Estos datos, sin embargo, no pueden servir de término de comparación para comprobar las sumas que en el presupuesto formado para el año próximo de 1856 y seis primeros meses de 1857 se piden con destino al pago de intereses y amortización de la deuda, porque la mayor parte de las obligaciones de este ramo emanan de leyes especiales, y en ellas se designan las cantidades fijas que para cubrir aquellas han de comprenderse anualmente en los presupuestos del Estado.

En este caso se halla la deuda reconocida a los súbditos de los Estados-Unidos de América, la deuda diferida a 3 por 100, y la amortizable de primera y segunda clase; la del material del Tesoro, la del personal y las de carreteras y ferrocarriles, que existen en circulación en virtud de los respectivos reales decretos y leyes que autorizan su emisión.

Por el tratado de 17 de febrero de 1834 se obligó el gobierno español a pagar a los Estados-Unidos la suma de 12 millones de reales vellón en inscripciones de renta perpetua sobre el gran libro de la deuda consolidada con el interés de 5 por 100 anual, y desde aquella época se ha venido satisfaciendo anualmente los 600,000 rs. que hoy figuran en el presupuesto para esta obligación.

El real decreto de 21 de enero de 1841, expedido a virtud de lo dispuesto en el art. 5.º de la ley de 17 de abril de 1838, y párrafo segundo del art. 5.º de la ley de 21 de junio de 1840, capitalizado a 3 por 100 los intereses vencidos y no pagados de la deuda consolidada interior y exterior, hasta fin de dicho último año. Este es el origen de la deuda consolidada a 3 por 100, que después se aumentó considerablemente por efecto de las conversiones de los créditos procedentes de contratos de billetes del Tesoro, inscripciones de la deuda flotante y libranzas de la Habana, acordadas en reales decretos de 26 de junio, 13 de septiembre y 9 de octubre de 1844, y cuya emisión fué después aprobada por la ley de 14 de febrero de 1845; y como en el día tienen también opción los acreedores de la deuda del material a recibir en pago de sus créditos deuda consolidada a 3 por 100, y además en esta misma clase de documentos se abonan las indemnizaciones a los participantes legos en diezmos, en conformidad a las leyes de 2 de septiembre de 1841, y 20 de marzo de 1846, hay necesidad de consignar en los presupuestos, no solo la cantidad necesaria para el pago de réditos de esta deuda según el capital de ella que existe en circulación, sino la que se calcula podrá necesitarse durante el ejercicio del presupuesto, por la que se suita a consecuencia de las liquidaciones que está practicando el departamento del ramo; debiendo advertirse que la cantidad de rs. vn. 121,612,290 que se pide para el pago de réditos de esta deuda, podrá tener un mayor aumento en el caso de que el gobierno haga uso de la autorización que le concede el art. 2.º de la ley de 21 de febrero del corriente año, para convertir la deuda flotante.

Respecto a la deuda diferida, la ley de 1.º de agosto de 1851, fijó ya las cantidades que en cada año habrían de destinarse al pago de réditos, y dispuso por su artículo 11 que si resultaba algún sobrante de dicha cantidad, después de satisfechos aquellos, se aplicase a la amortización de esta deuda, y en tal concepto se han expedido para el año de 1856, 64 millones de reales, y para el primer semestre de 1857 la mitad de esta suma, que son las mismas cantidades que con este objeto se consignaron en la ley citada.

Para la compra de la deuda amortizable de primera y segunda clase se piden 15 millones de reales en el año de 1856, y 9 millones en el primer semestre de 1857, cuyas sumas proceden de los arbitrios asignados en los artículos 16 y 17 de la referida ley de 1.º de agosto de 1851, o sean 12 millones que debe pasar el Tesoro anualmente con este objeto, y 6 millones en que se ha calculado el importe de 20 por 100 de propios que asimismo ha de destinarse a la extinción de esta deuda.

También por la ley de 3 de agosto de 1851 se dispuso que al pago de intereses y amortización de la deuda del material del Tesoro se aplicasen en cada año 10 millones de reales, que son los mismos que ahora se piden para 1856, debiendo observar que el sobrante que resulte después de separada la cantidad necesaria para el pago de réditos, es lo que se destina a la amortización. Para la deuda del personal se presuponen los 12 millones de reales que, según la ley de 31 de julio último, han de aplicarse anualmente a la extinción de esta deuda, a contar desde el expresado de 1856.

Las deudas de carreteras no deben ofrecer tampoco alteraciones notables en las cantidades que han de aplicarse al pago de sus intereses, y a la amortización respecto a las que se han pedido en los presupuestos anteriores; pues verificándose la amortización a interés compuesto, es claro que siempre irá aumentando o a lo más a lo mismo la suma que se destina a ella, a medida que irá disminuyendo la que se aplica al pago de réditos; pero debe tenerse presente que al 26 de 527,350 rs. que se presuponen en todo el año de 1856 y seis primeros meses de 1857, para ambos objetos, habrán de aumentarse las cantidades que correspondan en el caso de que el gobierno hiciese uso de la autorización que le concede el artículo 7.º de la ley de 25 de julio último para emitir acciones de obras públicas, con destino a cubrir los 60,000,000 de reales comprendidos para este servicio en el presupuesto de gastos vigente.

En el capítulo VIII, sección tercera del presupuesto de 1856, y seis primeros meses de 1857, no se ha comprendido cantidad alguna para la amortización de ac-

ciones de ferrocarriles, mediante a que no se ha recibido ninguna orden para ellos por manera que solo figuran las cantidades a que ascienden los intereses de las acciones ya emitidas, y las que se calcula podrán necesitarse por las subvenciones a las empresas de los ferrocarriles de Barcelona a Zaragoza, Alir a Santander, Alir a Alicante, y Alir a Játiva, según los datos suministrados por el ministerio de Fomento.

En la suma de 13,550,463,110 rs. a que asciende el total de la deuda española; las acciones de carreteras en circulación figuran por 192,850,000 rs., los billetes del Tesoro por 56,071,619 rs., las acciones de ferrocarriles por 192,200,000 rs. La deuda anterior consolidada del 3 por 100, asciende a 2,681,011,541 reales, la de la misma clase dada en garantía de contratos a 513,012,000 la deuda diferida interior a 1,597,289,456, la deuda consolidada exterior a 713,514,910, y la diferida exterior a 3,179,754,000 rs.

Los Sres. la Rúa, Sebane, Sancho, Alonso Martínez, Ortiz Amor, García Gomez y Camporredondo han presentado al Congreso la siguiente enmienda a la base novena:

«Los que suscriben, teniendo en consideración lo dispuesto en el real decreto de 15 de septiembre de 1855, relativo al nombramiento de los altos destinos de la servidumbre de palacio, someten a la consideración de las Cortes constituyentes la siguiente enmienda a la base novena de la ley electoral:

«No pueden ser senadores ni diputados:

Primera. «Los empleados de la casa real, para cuyo nombramiento no proceda la propuesta por el gobierno.»

Parece que en la noche del 13 del corriente tuvo la honra de ser recibida por S. M. una comisión de la diputación provincial y ayuntamiento de Avila, compuesta de los Sres. D. Rafael Fara y D. Mariano Muñoz, a la que acompañaron el Excmo. Sr. D. Claudio Moyano y Samaniego, D. Praxedes Sagasta, D. Miguel Zorrilla, D. Ildefonso Avellodo y D. Antonio Jesús Arias, diputados a Cortes por la provincia de Zamora, D. Alvaro Gil Sanz y D. Marcelino de la Peña por la de Salamanca, y D. Vicente Hernandez de la Rúa por la de Avila. Propusieron la comisión, como lo efectúo, poner en manos de S. M. varios ejemplares elegantes enmendados del Album acordado formar por aquellas corporaciones con los discursos pronunciados en la sesión del día 6 de noviembre, a consecuencia de la enmienda presentada por el señor Hernandez de la Rúa al proyecto de la comisión sobre el ferrocarril del Norte. El Sr. Fara tuvo la honra de manifestar a S. M. los sentimientos de gratitud y lealtad de la provincia a quien representaba, manifestando al mismo tiempo la alta honra que aquella recibiera, como todas las demás de Castilla si se dignase asistir a la inauguración de los trabajos de tan interesante línea. S. M. con la benevolencia y amabilidad que le son características, manifestó los vivos deseos que le animan para labrar en cuanto sea posible la felicidad de todos sus pueblos y la summa complacencia que tendría en que las circunstancias la permitieran dar a los castellanos una prueba de la gran estimación en que tiene su nobleza y lealtad nunca desmentidas, asistiendo a solemnizar aquel acto.

Obtenida la venia de S. M. para besar su real mano, la de su augusto esposo y la de la tierra y bella Princesa que se hallaban presentes, se retiró la comisión satisfecha en extremo del obsequioso recibimiento hecho por S. M. a todos y cada uno de sus concurrentes.

La *Gaceta* ha querido rectificar las líneas en que consagramos la falta de consideración con que se ha procedido respecto al Sr. Lasso de la Vega, y decimos que la queremos rectificar, porque no ha rectificado en el sentido propio de esta palabra. La *Gaceta*, incurriendo en inexactitudes y omisiones, presenta el hecho de manera que no parece sino que se ha favorecido notablemente al Sr. Lasso, cuando se ha cometido con él una injusticia. La carrera militar y científica del señor Lasso, no empieza desde su incorporación en el cuerpo general de la armada, como supone la *Gaceta*, para sacar la inexacta consecuencia de que aquella incorporación fué espontánea. El Sr. Lasso se incorporó al cuerpo general de la armada, por consecuencia natural e inevitable de la abolición del antiguo cuerpo de Ingenieros, cuyos gefes y oficiales lo eran a la par del cuerpo general de la armada, y en el cuerpo de ingenieros comenzó su larga carrera, siendo aun muy joven. Crece, pues, de exactitud, el primer razonamiento de la *Gaceta*.

El Sr. Lasso fué nombrado, sin solicitarlo, para servir en la secretaría del Despacho, como oficial de ella, y cuando esta misma secretaría cambió de carácter y entró el Sr. Lasso en plaza efectiva, era ya capitán de fragata en clase de vivo.

Contando más de cuarenta años de oficial y jefe de los cuerpos y destinos militares de ingenieros, del cuerpo general de la armada y secretaría, sin más interrupción que la de los siete meses que desempeñó la intendencia de Cartagena, cargo que sin los derechos y preeminencias de oficial mayor por el corte tiempo que lo ejerció, no hubiera dado derechos a los gozos propios de este empleo; después de los cuales, todos sus destinos y comisiones han sido de la misma índole militar y facultativa; ¿cómo se pretende hacer valer estos siete meses aislados, solo por declararse aquella situación que en un caso hubiera hecho necesaria la supresión de la clase en 1850, si entonces, como era natural, no se hallase desempeñando destinos de su anterior carrera, como son los de director de hidrografía y vocal de la junta consultiva de la armada, con otras diferentes comisiones de la misma referencia?

Si el caso de nombramiento del brigadier a intendente de que habla la *Gaceta*, fué sin su solicitud, y adjudicado como una de las antiguas salidas declaradas a los oficiales mayores del ministerio de Marina; la desempeño por el corto espacio dicho, y cesó en ella por llamamiento del gobierno a la corte para la continuación de sus servicios en los destinos propios de su natural carrera, y si el empleo de intendente lo ejerció el año de 1849 y en el siguiente fué abolida la clase, ¿cómo pudo fundarse el que aconsejó al Almirantazgo que propusiese a jubilación en aquella clase?

Diremos por último, que el señor Lasso, vista la nulidad de su empleo como intendente, había solicitado, anticipadamente, su rehabilitación como brigadier de la armada, unida a su índole de oficial mayor cesante, renunciando de buena voluntad a la estruena categoría de intendente, por mas que en efecto sea esta superior por su equivalencia a la de general.

Vea, pues, el autor de la rectificación si el señor Lasso ha sido favorecido por el señor Santa Cruz.

Según la memoria, que como todos los años, ha publicado el último el gobernador del Banco de Francia para dar cuenta de la marcha del establecimiento y del estado en que se encuentra, sin embargo de que el año de 1855 no ha sido favorable, tanto por las circunstancias de la guerra como por la carestía de los principales artículos de consumo y los índices de crisis mercantil, para el desarrollo de las operaciones de crédito, en ninguno otro han sido tan considerables las que han hecho el Banco de Francia, según puede verse por los siguientes datos expresados en millones de francos:

Total de operaciones.	1863
Descuentos.	3762
Anticipos sobre efectos públicos.	185
Idem al Tesoro.	40
Cuentas corrientes (máximo).	198
Idem, idem (mínimo).	115
Movimiento general de billetes y dinero.	30,359

Los gastos del Banco han ascendido a nueve millones ochocientos trece mil francos, en cuya suma están comprendidos 3,920,060 francos invertidos en pago del premio de 260 millones en pastas de oro y plata, compradas en el extranjero para hacer frente oportunamente a las eventualidades de la crisis mercantil. Los de haber sufrido el Banco durante el año de 1855 la menor lesión por efecto de quiebras u otros accidentes, ha cobrado 342,000 francos por créditos bastante antiguos.

Dice que el señor Vallabriga, capitán de artillería de la Milicia nacional, que se hallaba de guardia en las Cortes hace cuatro días, y que cruzó algunas palabras con el general O'Donnell, ha hecho dimisión de su cargo.

Las *Novedades* combaten hoy con un calor terrible el plan financiero del ministro de Hacienda. La oposición que hace al Sr. Santa Cruz es mas fuerte que la que tenía declarada a su antecesor.

La *Hería* a su vez dispara con bala roja contra el ministro de la Gobernación.

La modificación ministerial no ha cambiado en nada la actitud de la prensa.

El Sr. ministro de Fomento piensa retirar el proyecto de ley de instrucción pública de su antecesor el señor Alonso Martínez.

Son muchos los expedientes que hay en el ministerio de Fomento, remitidos por las diputaciones de Valladolid y Burgos, relativos a la enagenación de los bienes de propios, para aplicar parte de sus productos a la construcción del ferrocarril del Norte, cuya resolución esperan hace tiempo esas provincias.

De tal naturaleza van siendo, dice un periódico, las reclamaciones que muchos de nuestros suscritores nos dirigen, que ya se hace forzoso que el señor director del ramo de correos patentice la marcha que sigue, y si por las faltas en que incurrirán por de continuo sus dependientes, recibían el castigo a que se hicieron acreedores.

Los abusos se multiplican, las quejas son cada día mas numerosas, y sin embargo, todavía no sabemos que el mencionado director de correos haya tomado una determinación eficaz para corregir el desbarajuste que reina en las dependencias de su ramo.

Para sincerarse ante la opinión pública, para dar una especie de justa satisfacción a los que de tales desórdenes se lamentan y salen perjudicados en sus intereses, nosotros aconsejariamos al señor Izardri que publicara una lista cada semana o cada mes de las empleadas que, no habiendo cumplido con su obligación, habían asimismo sufrido la pena de ser separados de sus destinos, o bien enajenara otra que estuviese en relación con la clase de falta por ellos cometidas.

Un suscriptor de Escasena del Campo (Huelva) nos dice que desde principios de año recibe con mucha irregularidad nuestro periódico, pues desde el 5 de enero, hasta el 27 del mismo, en que recibió en un paquete, sin fajas, y atados con un cordel 13 números, ninguno había llegado a sus manos.

En sentido análogo nos habla de Cartagena otro suscriptor, otro del hospital de Orbigio, provincia de León, y otros de diversos puntos, que no mencionaremos por no cansar a nuestros lectores.

Por cartas de Badajoz se sabe que el capitán general y el segundo cabo de Estremadura, señores general Lebrón y brigadier Ravenet, habían abierto entre la guarnición una suscripción voluntaria para el remedio de las clases menesterosas de aquella capital, y que la lista que nos escribieron había producido la cantidad de dos mil y tantos reales. Este filantrópico pensamiento hace tanto honor a aquellas autoridades, como a los sentimientos de las clases del ejército.

Se trabaja en la reforma de las instrucciones de fomentadores de salazon, a cuyo efecto acude de remitir a la comisión que se ocupa de este asunto cuantos datos existían sobre el particular en la dirección general de Estancados, aspirando el gobierno a que cuando antes se establezcan reglas fijas que contengan el fraude y eviten los perjuicios que en la actualidad sufre el Tesoro.

Ya han sido suprimidas las fábricas de pólvora de Manresa y Manzanares, mandándose que los edificios que ocupaban se incaute el director general de venta de bienes nacionales, para proceder desde luego a su desamortización. También se ha ordenado que la fábrica de Villafeliche sea considerada igual a las de la Hacienda, para el abono de gastos y rendición de cuentas.

Ha estado tres días en Madrid de paso para su nuevo destino el general Garriga, que tanto figuró después de la acción de Vicálvaro, donde fué herido y prisionero.

La condesa de Montijo y la duquesa de Alba, sin esperados a fines de este mes en París, para asistir al parto de la emperatriz, que se calcula tendrá lugar del 15 al 20 de marzo, en el palacio de las Tuillerías.

Confirmando un periódico de Barcelona el que la sociedad de crédito mobiliario de París se ha encargado de la construcción del ferrocarril de San Juan de los Abadesas, da la noticia de que varios señores ingenieros civiles, están ya trabajando en aquella capital en los planos de dicha vía férrea.

Dentro de pocos meses toda Galicia estará cruzada por el telégrafo eléctrico. La línea Noroeste, de que forma parte Galicia, llevará desde Madrid hasta Roscoe, en cuatro kilómetros, que se dividirán alif, marchando dos por León y Oporto y relacionándose con el mar Cantábrico en Gijón, y viniendo los otros dos a estrechar como un haz las cuatro provincias de Galicia. La dirección desde Roscoe será a Zamora, para ir por la nueva carretera, aunque no terminada, a buscar el Océano en el puerto de Vigo, y seguir después paralelamente a la costa a sumergirse en los astilleros de aquel famoso arsenal, y otro pequeño ramal, que se desprenderá del Porriño, irá a enlazarse en Tuy, con las líneas de Portugal.

El 10 tuvo lugar en Valencia la reunión de los representantes de los pueblos interesados en la construcción de un camino que una las villas de Alcañet y Alburquerque, y de la comisión de Obras públicas de aquella corporación, en la que se convino que la Diputación contribuyese con seis mil duros, Alcañet con otros seis mil setecientos, Antella con mil doscientos sesenta, Sabardá con ochocientos noventa, y Masalavés con ochocientos cincuenta; facilitando a dicha comisión de obras para distribuir a su voluntad lo restante, hasta el coste de toda la suma, entre los pueblos interesados.

BOLSA.—París 16 de febrero.

Fondos franceses.—Tres por 100, 73.30.
Idem cuatro y medio por 100, 95.75.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 90.
Exterior, 42.12.
Diferido, 90.
Amortizable, 90.
Consolidados, 90 5/8 a 90 3/4.

París, viernes 15 de febrero 1856.—El conde Odoif ha salido de Berlín el 13 con dirección a París. En San Petersburgo han hecho dimisión el ministro de lo interior y el jefe de policía. El rey de Suecia ha nombrado al príncipe hereditario virey de Noruega.

Nada nuevo hay sobre la cuestión de paz.

Al director de la *Gaceta* se ha comunicado, para su inserción literal en esta, la siguiente rectificación:

«Dice *La Soberanía*:

«Hace bastantes días leímos en un periódico la noticia de un hecho tan escandaloso, que su misma magnitud nos impidió daria crédito, y suspendimos trasladarla a nuestras columnas, esperando verla rectificada en la *Gaceta* de un momento a otro. Pero nuestras esperanzas han sido fallidas. El periódico oficial ha permanecido mudo, y ya no es aventurado creer que en efecto, ha sido eludiendo a Madrid con empleo de consideración un sujeto que ha estado en el presidio de Valladolid por falsificar, y sobre el cual pesan dos sentencias inofensivas. Y lo peor es, que según públicamente se dice, no cabe discurrir lo escandaloso del nombramiento, alegando ignorancia de los antecedentes del agraciado, pues como positivo que le unen relaciones de familia con el director de Ultramar. ¿Será esto cierto? Casi no nos atrevemos a creerlo. Verdad es que ni aun a la vista menos perspicaz no puede ocultarse que existe en algunos funcionarios públicos propósito deliberado de desacreditar al mismo gobierno a quien sirven, y que para ello no tienen reparo en emplear toda clase de medios, por reprochables que sean; pero atrevéase a proponer a un ministro que blasona de honrado el nombramiento de un presidiario, de un falsificador, para empleo público de importancia y de responsabilidad, sería audacia superior a todos los límites conocidos.

Nosotros no podemos, no queremos creerlo; porque si lo creyésemos, ¿cómo habríamos de calificar al ministro que conservase su confianza a un director que tan inicuamente abusase de ella?

Pero, por otra parte, ¿por qué no hemos de creerlo? ¿No se denunció hace algunos meses un hecho muy semejante? ¿No llegó a oídos del general Zabala que uno que se titulaba coronel de infantería y usaba de las insignias de este grado sin haber servido jamás sino en chase de cecile en la facción de Cabrera, había obtenido por sorpresa uno de los empleos de mayor categoría en Ultramar? ¿No sabe el mismo general que al frente de la audiencia territorial de una de las Antillas se halla un funcionario a quien el Tribunal Supremo de Justicia ha declarado falsificador, no solo de sus títulos, sino hasta de su apellido? ¿Y qué determinaciones ha tomado en ambos casos? Ninguna. Pues lo mismo sucederá en el de que se trata.

El presidiario de Valladolid continuará en Manila deshonrando el nombre español, cuyo prestigio es el único fundamento, la única garantía de nuestra dominación en aquellos remotos países; el general Zabala continuará exultando en su *doce far niente*, y el director de Ultramar continuará igualmente a su lado haciendo su santa voluntad y poniendo empleados de tan distinguidos antecedentes como los ya enunciad.

«Contando de esta clase habrán sido nombrados entre los 162 cuyos títulos se han expedido por el último correo?»

«¿Pobre gobierno que de tales hombres se rodea!

«¿Pobre país que por tal gobierno se ve regido! Pueblo, estos son los que ofrecieron concluir con los abusos y con la inmoralidad.»

En la dirección de Ultramar no consta que ningún funcionario alto ni bajo, antiguo ni moderno, de las Islas Filipinas ni las de Cuba o Puerto-Rico, haya sido condenado a presidio por falsificar ni por alguna otra causa. El periódico de que tomamos el artículo prefiere prestar un verdadero servicio publicando el nombre de la persona a quien pueda referirse; pues siendo cierto el cargo, la dirección de Ultramar propiamente lo conveniente para enmendar el error cometido; y no siendo, la persona interesada podría perseguir criminalmente a sus calumniadores. De todos modos, y sea cierta o falsa la aserción de *La Soberanía*, podemos afirmar rotundamente que la persona a quien se alude no tiene relaciones de parentesco, ni de amistad ni de ninguna especie con el director de Ultramar.

Lo mismo puede decirse respecto al jefe militar, ó lo que sea, a quien se refiere *La Soberanía*. Diga su nombre sin embargo ni reticencias, y entonces estaremos en el caso de proceder por uno de los dos caminos indicados. En cuanto al magistrado aludido en el mismo párrafo, el gobierno sabe muy bien lo que hay en el particular y lo que le cumple hacer sin excitaciones de la indole de la que se trata.»

Según el proyecto presentado a las Cortes por el señor Santa Cruz, pagarán por derechos de puertos: los vinos comunes del reino, arboza, 4 rs. en Madrid, 3 7/8 en Alicante, Barcelona, Cadix, Córdoba, Coruña, Granada, Santander, Sevilla, Valencia y Zaragoza, y 3 en las demás capitales y puertos habilitados; vinos generosos de todas clases, respectivamente 8, 7 y 6; vinos extranjeros, 15, 14 y 12; vinagre, 2, 1-1/2 y 1, aguardientes del reino, desde 20 grados hasta 34, desde 10 a 19, 9 y 17, y a 15; id. de las colonias, 10, 9 y 8; id. extranjeros, 22, 20 y 17; sidra y charnates, 14, 13, y 12; cerezas 3, 2 y 1; id. de cañes mueras, 10, 9 y 8; salado y yucas, 12, 10 y 8; secos 16, 12 y 10; trocos, hierbas y vides de 4 años arriba, 17, 15 y 13; novillos de 2 a 4 años 57 3/2 y 50; terneros, 50, 44 y 40; carneros, 24, 23, 22, 21 y 20; corderos lechales hasta fin de abril, 5, 4 y 3; y desde 1.º de mayo hasta fin de junio 7, 6 y 5; cabritos hasta fin de abril, 2, 1-1/2 y 1, y desde 1.º de mayo a fin de noviembre,

obras, encontró grandes inconvenientes para desempeñar su cometido: sin embargo de estos inconvenientes, pudo apreciar en general el estado de las obras, y hacer la medición cúbica y lineal del trozo quinto de la carretera de Trujillo a Cáceres, y del trozo 19 de la de Madrid a Badajoz. De esta medida resultaron 26,412 varas de menos.

Tengan en cuenta los señores diputados que no he tomado en cuenta para este cargo los cargos de piedra, que son los más difíciles de apreciar, ni las imperfecciones que la comisión encontró en las obras. Con presencia de estos datos, no dudo en asegurar que excedo de tres millones lo que se ha hecho abonar al Estado por estas obras. Debo también advertir que los ingenieros de quienes se trata, asistieron al reconocimiento que la comisión hizo, y quedaron convictos de su falsedad allí mismo. Yo volveré a preguntar á los señores diputados: ¿cómo calificas, señores, estos hechos en vuestra conciencia? Sin duda como el código los califica.

Otro de los abusos fué el que habiéndose examinado el almacén de maderas, no se encontró más que un cuartón de dos varas y media, un madero y diez tablas.

El gobierno debe en mi concepto suspender de sueldo al ingeniero Pelilla, porque del expediente resultan cargos sobrados para ello. La fortuna que en poco tiempo ha improvisado ese ingeniero es hasta cierto punto undado que comprueba algunos de los cargos que se le dirigen. El ingeniero Pelilla fué al distrito de Cáceres con un sueldo de 10,000 reales, más adelante se le ascendió á 18,000, y sin embargo, ha construido una casa que le ha costado 20,000 duros, y como no se tiene noticia de que se haya ocupado en otras especulaciones, las gentes creen que con 10,000 rs. de sueldo no se pueden construir casas de 20,000 duros.

Me cumple manifestar antes de concluir que el banco de Fomento es de todo punto irresponsable de los cargos que puedan resultar en el expediente que se ha formado; expediente que ruego al señor ministro que no desatienda, porque los diputados de la provincia de Cáceres están decididos á no perder de vista los pasos que en él se den, porque estando interesada la moralidad en este grave asunto, es preciso que el partido progresista no dé lugar á que se crea que ha podido contribuir á la impunidad de los delitos que se han cometido.

El señor ministro de FOMENTO: Si el ministro de Fomento, señor Godínez de Paz, tiene probidad, si el ministro de Fomento pertenece al partido progresista, cuya bandera es la moralidad; si el ministro de Fomento fué el que inició esta cuestión, el que ha seguido y sigue, puede estar seguro S. S. de que no se dormirá, y que por consiguiente no tendrá necesidad de que se le despierte.

S. S. La dirigidos muchos cargos á la administración y como no ha distinguido la actual de las anteriores será preciso que yo diga algunas palabras. No serán muchas las que manifestaré sobre el fondo de la interpelación porque estando este asunto *sub judice* el ministro de Fomento tiene que echarse un sello en los labios porque no puede entrar en una cuestión que quizá mañana tendrá que fallar, ni debe influir lo que aquí digo en la resolución de la junta consultiva á quien está sometido hoy este asunto.

Se quejaba S. S. de las dilaciones que ha sufrido este expediente, y yo he tenido presente que los hombres que estiman la verdad y quieren el fiel cumplimiento de las leyes, para fallar necesitan oír los descargos de los que se ven acusados y adquirir las pruebas necesarias para juzgar de la gravedad ó no gravedad de aquellos, porque otra cosa sería cometer un asesinato jurídico. Volveré á repetir que no habrá necesidad de que yo me llame la atención sobre un expediente que yo he iniciado, que hoy está sometido á la acción gubernativa, y que pasará después á los tribunales si hubiese mérito para ello.

La primera imputación que ha hecho S. S. contra la administración actual es por el retraso que ha sufrido este expediente. Yo puedo decir que á los 15 días de ser ministro, después de la revolución de julio, á consecuencia del cual, que ha citado S. S. de la junta de gobierno de Trujillo, nombré una comisión investigadora para que pasara á la provincia de Cáceres á examinar los hechos que se referían en la citada acta. Esa comisión no pudo instalarse tan pronto en Trujillo como los mismos ingenieros nombrados deseaban, porque estando sufriendo algunas provincias el azote del cólera no se permitía la entrada en ciertas poblaciones á los que procedían de puntos invadidos.

Después de un ligero debate entre los señores Godínez de Paz, Bayarri (D. Pedro), Sagasta, ministro de Fomento y Montesino, dijo:

El señor PRESIDENTE: Me había propuesto que hoy se quedara el Congreso en sesión secreta para ocuparse de su presupuesto y nada más; pero viendo lo tarde que es, se va á preguntar si el lunes á las cinco en punto se quedará el Congreso en sesión secreta.

Hecha la pregunta así se acordó.

Se concedió licencia al Sr. Masadas.

Se mandó pasar á la comisión correspondiente una solicitud de D. Joaquín Miralles, pidiendo se le abonara para su carrera los años desde 1824 á 43, en que prestó grandes servicios.

Se leyó y se anunció que se imprimiría el art. 13 de la ley de redención de censos que presentaba la comisión, nuevamente redactado.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para el lunes: Los asuntos señalados para hoy y el dictamen de la comisión por el que se conceden pensiones á las familias de los que murieron en la acción de Alfilmen.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y media.

CRONICA DE MADRID.

—Movimiento literario.—Apenas pasa un día sin que los periódicos políticos anuncien la aparición de una nueva publicación literaria. Nuestros colegas de Madrid igualmente que los de provincias, dedican continuamente laudatorios párrafos á los nuevos vates que ora en tomos de bellas poesías, ora en semanarios de literatura, dan rienda suelta á su fecunda musa, probando así lo mucho que estiman y desean los gloriosos lauros de Herrera y Calderón. A este número de estudiosos jóvenes pertenecen los redactores del *Album hispano-cubano*, de *El libro verde* y de la leyenda titulada *La calavera malagrosa*.

Al par que esto nos es sumamente satisfactorio, dueños en el alma que nuestras mas acreditadas librerías no estén tan provistas, como sería de desear, de aquellas estimables obras que pueden servir de modelo á los benjamines de nuestra literatura. Entre el sin número de libros que con tanta avidéz son buscados por el público, y que por razones que desconocemos no se hallan venales, se encuentra hoy la preciosa colección de poesías del Excmo. Sr. D. Nicomedes Pastor Díaz, uno de nuestros cantores mas estimados y que tanto brilló en la famosa pleyada que hizo célebres los nombres de Espronceda, Zorrilla, Ros de Olano y otros muchos.

Desearíamos, en atención á esto mismo, que el editor de esta obra y los de otras muchas que sería prolijo enumerar, las pusieran al alcance del público que tan deseoso se muestra de instrucción y provechoso solaz.

—Fenómeno.—Entre los contrasentidos mas raros y peregrinos que ha producido la naturaleza, merece singular mención el que hoy está siendo el asombro de la corte y de nuestros mas famosos naturalistas. Nos referimos á un ser bipedo, humano al parecer, que tiene el singular privilegio de estar en todas partes, de conocer á todo el mundo y de estrechar la mano de las personas mas notables por su talento, por su nobleza y por sus matices gabatas.

No hay lance de honor, aventura amorosa, secreto de estado, misterio de bastidores, disgustos de familia movimiento revolucionario, estreno de ópera, drama ó zarzuela, rapto, prisión y destierro que él no olfatee, vea ó oiga, publique y comente con pelos y señales de su cosecha. Considerado bajo este aspecto, es la gaceta viviente de ese inmenso periódico hablado que publica diariamente la curiosidad madrileña. Pero no es esto solo: nuestro fenómeno, y decimos *nuestro* por que de algo ha de servirnos el honor de exhibirle al público, posee, amen de lo dicho, propiedades tan escénicas tan opuestas, y tan singulares dotes, que así pasa á los ojos del mundo por el viejo mas achacoso, como por el pollo mas relamido y estrado. Es delegado, y sin embargo afecta la obesidad de un canónigo; peina ca-

nas, y su rostro, que se eslija ó arruga á medida de su deso, es imberbe. Su voz es aguda, grave, sonora y cascaca á la vez. No está unido al yugo matrimonial, pero le ama las señales.

A pesar de largas y detenidas investigaciones no hemos podido todavía indagar la edad que tiene, ni al verle comer, cosa que suele hacerse siempre en comendación, hemos logrado saber tampoco si él era el convidado ó el que convidaba. Generalmente elije por teatro de sus operaciones el café Suizo. Allí trasea sus palabras con el pintor, con el músico, con el literato, con el poeta, con el periodista, y con el mismo *sans facon* interpele al magistrado, al ministro, al fiscal de imprenta, al actor, al cantante y al peluquero, y apostrofa al mozo del café y al vendedor de estampas: en una palabra, hay momentos en que se le confunde con un dandy inglés; otras veces se le equivoca con una de aquellas antitruvianas figuras que fueron la honra del café de Lorencini; otras se presenta tan sereno y apacible, tan molesto y enardecido, que se le toma por uno de los descendientes de la raza *Monier*, y otras, en fin, y esto es lo que prueba mas y mas su maravillosa naturaleza, se le ha equivocado con una mujer. Ignoramos si es rico ó pobre, si está contento con su suerte ó si reniega de ella; pero lo que si podemos asegurar es que nunca está triste, y que aunque suele *ahorrase* á solitud de sus amigos, conserva siempre el buen humor que le ha hecho célebre entre el numeroso auditorio que aplaude sus alegres y picarescos cuentos.

—Denuncia.—Se ha hecho la del número de *La Soberanía*, correspondiente al jueves último.

—Causa.—Habiéndose denunciado en la alcaldía primera constitucional por D. Manuel de Elías el periódico titulado *La Estrella*, correspondiente al día 5 del actual, por contener varios periodos injuriosos contra el Excmo. Sr. D. Patricio de la Escosura, ministro de la Gobernación, se procedió al sorteo de los nueve jueces de hecho para el jurado de acusación, y tocó á los señores D. Eduardo Quintana, D. Juan Miguel Martínez, D. Antonio Silverio, don Fermín Arias, D. Joaquín Romero, D. Pedro de Ochoa, D. Miguel Mañanas, D. Felipe de Chaves y D. Ignacio Palomar, quienes declararon por unanimidad haber lugar á la formación de causa.

—Es grilla.—Cuenta un periódico francés que ha sido elevado á la dignidad de grande de España al general Bosquet. Como nada se ha dicho en Madrid acerca de semejante conecion, y como por otra parte, sería muy desproporcionada á la que se ha otorgado al mariscal Pelissier, es de inferir que la noticia del periódico de Pau no tiene el menor fundamento.

—Sociedad literaria.—Ayer sábado abrió sus salones el Excmo. señor duque de Rivas á la escogida sociedad literaria que hace tiempo no se había reunido en ellos.

—Buena ocasión.—Acaba de llegar á Madrid un título de Castilla, joven catalán de treinta años y quince mil duros de renta. Hace cuatro años murió su padre, dejando prevenido en su testamento, que el hijo se había de casar antes de los treinta y un años, so pena de desheredarse. El opulento joven viene á Madrid resuelto á buscar novia y casarse inmediatamente. Aviso á las manías y á las pollitas almidonadas.

—Robo.—Hace pocas noches que se comenó otro robo en una casa de la calle de la Abadía; algunos milicianos que acudieron al lugar del crimen, parece que lograron apresar a los ladrones.

—Biografía.—El teniente del regimiento de infantería de Cantabria, D. Bernardino García Parra, ha empezado á publicar la del general O'Donnell.

—Puñalada.—Hace tres noches que se que se promovió una disputa entre varios comparsas del teatro de la Princesa y el cabo de los mismos, uno de estos, que decía tener grandes motivos de queja contra aquel, sacando una navaja le tiró una puñalada,

causándole una horrible herida en el vientre. El agresor se halla preso; el herido parece que no ofrece tanta gravedad como al principio se temió.

—Prohibición.—El gobernador de esta capital ha prohibido la venta de listas de la lotería hasta que se publiquen las oficiales.

Nos parece bien esta medida, pues así se evitarán los muchos engaños á que daba lugar la venta prematura de aquellas.

—Llegada.—Ya se encuentra en Madrid el general Garriga, cuya salida de las Baleares anunciamos en la sección de provincias.

—Aceptación merecida.—Segun cartas de Sevilla están llamando la atención en aquel teatro las lindas comedias *Una aventura de Tirso* y *Una Virgen de Murillo*.

Segun nuestro correspondiente, en las nuevas representaciones que van dadas de la primera y siete de la segunda, ha sido extraordinario el júbilo con que el público ha aplaudido los bellísimos conceptos de que están llenas estas dos producciones del fecundo poeta señor Egualiz.

—Ya llueve.—Después de tres días de nublar, por fin se dejó caer anteanoche la lluvia que habíamos visto desaparecer poco antes del Carnaval como el naufrago ve desaparecer la tormenta. Si el cielo vuelve á enviarnos agua con tanta abundancia como en enero, es de temer la pérdida total de los sembrados, y por consecuencia una gran carestía. Dios nos libre de tan fatal porvenir. Por de pronto ha llovido.

—Cuestión de lenguas.—Leemos en un periódico:

Anteanoche en la catedral del Ateneo de Mr. Gaytú, hubo algo alboroto con motivo de las explicaciones en lengua francesa que sobre la historia de Francia daba dicho profesor. Como la mayor parte de los concurientes no sabían el francés ó sabían poquísimo, pidiéron que se hablase en castellano, á lo cual se negó el mencionado catedrático, por no saber, segun dijo, manejar con bastante soltura y elegancia el bellísimo idioma español, y por ser contrario al objeto que se había propuesto al encargarse de la asignatura, que era el de formar el oído de sus oyentes y darles lugar á que de ese modo rectificasen los vicios que hubiesen contraído en su respectiva pronunciación. Habiendo proseguido los interruptores en su nada galante empeño, Mr. Gaytú tuvo que retirarse. Muchos nos alegráramos que no se repita una falta tan grave de respeto hacia los dignos catedráticos del Ateneo, que llevados solo de su amor á la juventud estudiosa, se desvelan y sacrifican para ilustrarla.

Al presidente del Ateneo corresponde evitar que concurran á sus catedras los que no sean dignos de ello, por su cultura y buena educación.

—La batalla de Ickerman.—Parece que ha sido llamado á esta corte el director de la banda de música del regimiento de infantería de Asturias, que actualmente se halla en Valencia, para que ponga en escena en el teatro de Oriente, la tan celebrada batalla de Ickerman, que últimamente se puso en escena en el teatro de Valencia por 270 profesores.

—Partido de pelota en Vizcaya.—Tenemos noticias de que la sociedad del juego de pelota de Bilbao la vieja, que se halla á cargo del famoso El Simón, el primer bista de la época, celebrado como emperador en las canchones vascas, ha nombrado ya el comisionado para el arreglo del partido que en compañía del marinero de Matricó, se halla haciendo un concierto contra los célebres Marañel y Zigarri, marquisinos, faltando solo designar la cantidad y la plaza en que se ha de jugar, que no dudamos será la de Guernica, por ser muy buena, sin azar alguno y estar situada en punto intermedio entre Bilbao y Marquina.

—Un juego para los niños.—Ven, Manolito, ¿ves este afiler puesto en esta mesa? Pues mira: bien clavado este afiler se le ata un hilo; ¿ves? y á la punta de este hilo se le ata una bolita. Ahora doy

un golpe á la bolita de papá y ves como da vueltas al alrededor del afiler? Pues adviértelo. Esta cuerdecita que tira de la bola y la dirige al afiler es lo que llaman los hombres atracción. ¿ves cómo se dan vueltas la bolita? Pues ahora, si corto el hilo con una tijera, la bolita irá marchándose lejos del afiler. Esto se llama fuerza centrífuga, ó que huya del centro, que es el afiler mismo. Porque cualquiera bolita ó cuerpo si le tiran á rodar y no halla obstáculo, ó quien lo estorbe, siempre va derecho. Pues así es el mundo. El sol es el afiler, la energía es la atracción, la bolita los astros, y por eso, sostenidos por esas dos fuerzas contrarias, no se caen del donde están.

—A tal noticia, tal respuesta.—Un portero de la corte de un cañal (gobernador de los turcos) dijo á su amo cuando venía del palacio. «Señor, el califa os acaba de hacer intendente de la casa de monos de recreo.» El amo, que ya lo sabía, respondió: «¡quién bien, dispónos á ejecutar mis mandatos, porque soy uno de mis súbditos!»

—Profecías.—Un pastor de Estremadura ha pronosticado que este año tendremos abundante cosecha de trigo y vino; pero que los garbanzos no llegarán á completo desarrollo. Opina también, y él sabrá en qué se funda, que en julio y agosto habrá algunas tormentas, y que la helada será escasa.

—Eramos pocos.—En breve verá la luz pública un periódico político dirigido por el señor don Nicolás Rivero. Parece que en él escribirán los señores Cuesta, Castelar y otros jóvenes de opiniones avanzadas.

—Misereres.—Todos los domingos y días festivos habrá por las tardes, durante la Cuaresma, solemnes *Misereres* en la real iglesia de Atocha.

—Falta hace.—El reloj de la parroquia de San Ildefonso va á recibir una mejora notable.

—Y llevo ciento.—No sabemos por qué motivo hirió anteanoche un hombre á una mujer en la calle de las Veneras, de un pistoletazo.

—Ya baja, que está en la cueva.—Por los años de 1233 á 1240 valía la fanega de trigo en Córdoba, á 12 maravedís, ó sean 4 rs. y 8 mrs. de la moneda actual, pues cada uno de aquellos maravédis equivalía á 12 de los actuales. La cebada se vendía á 4 mrs. Sin embargo, estos precios se consideraban escasos. Las Cortes reunidas en Toro en 1496 tomaron el siguiente acuerdo: «Mandamos que la fanega de trigo valga á 15 maravedís, la de centeno á 4, la de cebada á 10 y de ariz á bajo cada uno como regatón.» Después de tasar el máximo de todos los artículos de consumo, el de jornales y demás, las Cortes añadieron: «Los molineros muelan la fanega de trigo á dos maravedís, y si el maquilón se atreviere á hacer algún desaguisado á mujer molidera, muera por ello.»

TEATROS.

REAL.—Función 19 de abono.—A las ocho y media de la noche.—*La Favorita*.

PRINCESA.—A las tres y media de la tarde y á las ocho de la noche.—*La pasión de Jesús*.

PLAZA DE TOROS.—En la tarde del domingo 17 de febrero de 1856, se verificará (si el tiempo no lo impide) una corrida extraordinaria de toros y novillos, bajo la dirección de D. Justo Hernandez, á beneficio del hospital general de esta corte.

Precios.—Tendidos 2 rs.—Gradas y andanadas de palco 4 rs.—Delantero de palco 6 rs.—Segundas filas de palco 5 rs.—Un palco con diez asientos 50 rs.

Editor responsable, D. VENANCIO SAENZ.

Imp. á cargo de J. GARCIA VERDUGO, Justa, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS
De D. Andrés Borgego.—La Guerra de Oriente considerada en sí misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada á tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.

Capítulo I.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolución de febrero de 1848.

Cap. II.—Del restablecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.—La cuestión de Oriente.

Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.—De las operaciones de los aliados.

—Resúmen y juicio de las dos campañas de 1853 y 1854.

Cap. VII.—La guerra actual tiene que limitarse y conducir á una pacificación inmediata, ó ha de tomar un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII.—La Inglaterra.

Cap. IX.—Napoleon III.

Cap. X.—De la situación y de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente a la guerra actual.

Cap. XI.—De las condiciones á que podrá ser continuada, y de los límites en que tendrá que encerrarse la guerra.

Cap. XII.—De la alianza occidental.

—Elementos naturales llamados á formarla.

Cap. XIII.—De la participación de España y Portugal á la guerra.

Cap. XIV.—De la participación de España y Portugal á la guerra (continuación).

Cap. XV.—De la participación de España y Portugal á la guerra (continuación).

Cap. XVI.—De la preponderancia permanente de la alianza occidental.

—Medios de asegurarla y de libertar á Europa del peligro de las reacciones antiliberalizadoras, y del predominio de los elementos revolucionarios.

Cap. XVII.—De la reorganización del imperio otomano.

Cap. XVIII.—Epilogo.

Un tomo en 8.º 14 reales.

Organización de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

TABLA ANALITICA DEL CONTENIDO DE ESTA OBRA.

Introducción.

Capítulo I.—La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.

Cap. II.—Condiciones de los partidos políticos en los países regidos constitucionalmente.

Cap. III.—De la organización de los partidos.

Cap. IV.—De los génes y de los órganos de los partidos.

—De la representación que en estos les corresponde.

Cap. V.—Del criterio de los partidos respecto á los que los representan.

Cap. VI.—De los partidos constitucionales en España, su historia y vicisitudes.

Cap. VII.—De la decadencia y disolución de nuestros partidos.

Cap. VIII.—De la unión liberal.—Su aborto.

Cap. IX.—Para existir nuestros partidos tienen necesidad de reorganizarse.

Cap. X.—Efectos de la organización de los partidos.

Cap. XI.—Pruebas de la eficacia de la organización de los partidos.

Cap. XII.—Misión del partido monárquico-constitucional.

Cap. XIII.—De los procedimientos de la organización del partido monárquico-constitucional.

Cap. XIV.—El porvenir pertenece en España á las ideas liberales, conservadoras, organizadas y progresivas.

Un tomo en 8.º 16 rs. en Madrid, y en provincias franco de porte, 18.

Se hallan de venta ambas obras en las librerías de Cuesta, Calle Mayor; de la Publicidad, Pasaje de Mattheu; de Gaspar y Roig, calle del Príncipe; de don Leopoldo Lopez, calle del Carmen, núm. 20; y de Palacios, calle del Desengaño.

EN PRENSA.

La revolución de julio de 1854, apreciada en sus clases y consecuencias.

Un tomo en 8.º 10 rs.

La cuestión dinástica en España en sus relaciones con la estabilidad con el régimen constitucional.

Un tomo en 8.º Precio 8 reales.

Los pedidos de provincias pueden dirigirse á la Administración de los estudios políticos, calle de Valverde, números 30 y 32, cuarto principal de la derecha.

EL OCCIDENTE.—Diario político de la mañana.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUNCIENCIAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folleín, inserte casi siempre nove-

las originales inéditas de autores acreditados, de las que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administración, y muy pronto tal vez la COLECCION DE LAS DISPOSICIONES OFICIALES que publica la GACETA DE MADRID.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS DE 10 á 12 líneas cada uno.

REGALO A LOS SUSCRITORES.

Los que lo son en la actualidad y las personas que se suscriban á EL OCCIDENTE antes de concluir el mes actual, y lo hagan al menos por un trimestre en provincias, y en Madrid por un mes, recibirán GRATIS á fin de este mes, ó á principios del siguiente, un ejemplar encuadernado de la novela en dos tomos, original de don Pedro Antonio de Alarcón, que con tanta exactitud se ha publicado recientemente titulada: EL FINAL DE NOHMA, cuya obra se vendiera por separado en la administración de este periódico á cuatro reales cada tomo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: 1 mes 10 rs., 3 id. 25 id.—En Provincias: 1 mes 16 rs., 3 id. 46 id.—En el extranjero: 1 mes 30 rs., 3 id. 90 id.—En Ultramar: 3 meses 90 rs., 6 id. 180 id.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid. En la administración de EL OCCIDENTE, calle del Carmen, núm. 60, cuarto 2.º En casa de don Francisco de P. Mellado, calle de Santa Teresa y calle del Príncipe, 25, y en las librerías de Lopez, calle del Carmen. Cuesta, calle Mayor. Villa, plazuela de Santo Domingo. Bailly-Baillière, del Príncipe. Oliveros, Concepción Gerónima. Durán, Puerta del Sol, 2, y en el gabinete de lectura y oficina de anuncios de Soret, Mattheu, Pasaje Murga.

En provincias y el extranjero. En las principales librerías y administraciones de correos ó por medio de libranzas sobre esta corte remitidas en carta franca dirigida al administrador de EL OCCIDENTE.

CORREO DE LA MODA.—Periódico de literatura, educación, teatros y modas.

Este periódico, tan generalizado entre la buena sociedad, y consagrado especialmente á las madres de familia, por la moralidad de su lectura y utilidad de su parte de labores, se publica cuatro veces al mes, acompañado alternativamente de un figurín de modas, gravado é iluminado en París, un pliego de dibujos y patrones, ó otro grabado de labores y modas. Las señoras que deseen una pieza de música, que será alguna vez de zarzuela ó ópera moderna, lo expresarán así. Se repartirá como regalo á las suscriptoras por seis meses, dos grandes láminas de manteletas ó abrigos en abril y octubre: las que lo sean por un año recibirán además en el primer trimestre un precioso dibujo para bordar en canchano.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Con un figurín al mes.—En Madrid 6 rs.—En provincias 21 rs. trimestre.

Con dos figurines.—En Madrid 8 rs.—En provincias 30 rs. trimestre.

Con tres figurines.—En Madrid 10 rs.—En provincias 36 rs. trimestre.

El período sin figurín y con los dibujos de labores ó con la música sola.—En Madrid 10 rs. trimestre.—En provincias 12 rs. trimestre.

Con los dibujos de labores y solo el suplemento de su explicación.—En Madrid 6 rs. trimestre.—En provincias 8 rs. trimestre.

MODAS DE HOMBRES.—«El correo de la Moda publicará una edición con un figurín de marca doble de modas para hombres, de lo mejor que se ejecute en París, y diferente de los otros que circulan en España.»

Su precio en Madrid 15 rs. trimestre.—Por un año 50 rs. En provincias 16 rs. trimestre.—Por un año 60 rs.

Se suscribe en Madrid en la administración del periódico, calle de las Huertas, núm. 42, y en la librería de la vinda de Castelló, calle de Relatores, núm. 3; Miller, tienda de quincalla, calle del Desengaño, número 29; Peligrini, Caballero de Gracia; librerías de Cuesta, calle Mayor; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Perez, calle de Carretas; La Publicidad, Pasaje de Mattheu; L. Lopez, calle del Carmen, núm. 29, y Durán, Puerta del Sol, núm. 2, entresuelo. En provincias en las principales librerías ó con libranza al administrador del periódico.

A L GRAN CUELLO.—En la calle de la Montera, núm. 11, tienda de camisas, frente de la *Dalia* á la azúl, hay un completo surtido de camisas de señora, caballero y niño; sillanas, almohadas, enaguas, refajos, calzoncillos; camisas de franela, de seda, de cachemir, estambre, lana y algodón, del reino y extranjero; juegos de mantelería para 12, 15 y 24 cubiertos; medias y calcetines de lana; plumeros, carteras francesas, corbatas de raso y otros muchos artículos.

Se toman medidas para almidas de franela, calzoncillos, camisas y toda clase de ropa interior.

DICCIONARIO de artes y manufacturas, agricultura, minas, etc.

Se ha repartido la entrega